

Disputas sobre el espacio público: construcciones mediáticas sobre los desalojos de lxs manterxs en Once

Rocío Espínola

Instituto del Desarrollo Humano – Universidad Nacional de General Sarmiento

mrocoiespinola@gmail.com

Entre el 10 y el 14 de enero de 2017, se produjeron una serie de conflictos a partir del desalojo de los “manteros” que trabajaban ofreciendo sus productos en las veredas del barrio porteño de Once. Los mismos fueron llevados a cabo por la Policía Metropolitana, fuerza de seguridad a cargo del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Estos hechos tienen su precedente en distintos desalojos que se llevaron adelante en la Capital Federal como en la Avenida Avellaneda en Flores, la peatonal Florida y la zona aledaña a las estaciones de Retiro. Pero se registraron conflictos no solo en esos lugares, sino también en la zona de Acoyte en Caballito, la calle Defensa en San Telmo y los alrededores de Liniers. Es decir, que la Jefatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires cuenta con un historial de desarmar estos espacios de venta en los que trabajan los manteros, amparados principalmente en las quejas de los comerciantes de los locales de esos lugares y el apoyo mediático que se sostiene.

Once se caracterizaba por tener cerca de un 25%¹ de lo que se considera como “ventas ilegales” por parte del gobierno y como las llaman los medios de comunicación (mientras que los manteros lo consideran su trabajo y forma de subsistencia), con alrededor de 2000 vendedores. Previamente al desalojo, durante varios años, ocurrieron otro tipo de episodios como la imputación de algunos manteros acusados de conformar redes clandestinas² y allanamientos en los galpones de venta y depósito de la mercadería³. En ese sentido, se puede señalar una persecución por parte del Estado hacia esta actividad laboral que lleva años en la ciudad y es efectivizada por las fuerzas de seguridad.

¹ Diario Intendencias BA (2017), “Manteros de CABA una historia de nunca acabar”:
<http://intendenciasba.com.ar/manteros-de-caba-una-historia-de-nunca-acabar/>

² La Nación (2015), “La Justicia imputó a 151 manteros y cabecillas por la venta ilegal en Once”:
<http://www.lanacion.com.ar/1778805-la-justicia-imputo-a-151-manteros-y-cabecillas-por-la-venta-ilegal-en-once>

³ La Nación (2014), “Once: allanan un depósito en busca de mercadería de los manteros”:
<http://www.lanacion.com.ar/1665729-once-allanan-un-deposito-en-busca-de-mercaderia-de-los-manteros>

En el caso particular del desalojo de Once, las protestas, cortes y represión fueron altamente mediatizadas ya que lograron perdurar más de un día. En este trabajo, entonces, abordaremos un corpus de textos audiovisuales del día que inició el conflicto, el 10 de enero, con los primeros desalojos y protestas. Estos son notas periodísticas de C5N y Canal 13 (programa: Telenoche), ambos canales privados, que fueron dos de los medios donde mayor lugar tuvo la mediatización del conflicto en sus diferentes programas.

Se intentará así exponer cómo se construyó la noticia en general del desalojo de los manteros, cómo se realizó la construcción de estos trabajadores como sujetos y ciudadanos; y el tratamiento de la disputa sobre el espacio público, entendiendo como protagonista antagónico al Estado, personificado en este caso en el Gobierno de la Ciudad.

Puesta en escena del conflicto

En la madrugada del 10 de enero del 2017, se dio inicio a un gran operativo policial llevado a cabo por la Policía Metropolitana de la ciudad. Este despliegue de fuerzas de seguridad se realizó con el fin de desalojar a los vendedores informales que instalaron sus puestos en las veredas del barrio de Once. Desde el primer momento, este hecho fue captado por los medios siguiendo una lógica de mediatización del conflicto que ya venía previamente sucediendo en otros años. Esa misma madrugada, mientras se ponía en marcha el operativo, el noticiero de trasnoche C5N se encontraba presente con un móvil, allí el periodista anunciaba la primicia y relataba los primeros movimientos de la policía. Luego, con el transcurso de las horas, y más aún, con la subsiguiente proliferación del conflicto en los días posteriores, diferentes medios tomaron la noticia y la desarrollaron, marcando con cada nota periodística un sentido de continuidad de los hechos en la presentación de la noticia. La estructura de las historias, como lo señala Langer, enmarca los acontecimientos y sus consecuencias en relación con una cronología de la acción y del proceso, se plantea desde un principio un ciclo de sucesos, es decir, se muestra la alteración del curso rutinario de una actividad y el paso del estatismo (calma) a la crisis. En el noticiero de C5N, a las 5:11 am, se transmite en vivo y en directo el comienzo del operativo. En la pantalla se muestra la palabra “alerta” tratando de llamar la atención del público, luego el reportero del noticiero anuncia: “es el fin de los manteros”, “el operativo comenzó a las 2 de la mañana y es realmente impresionante, hace muchísimos años no veía un operativo de estas características”, en el

transcurso de la nota periodística se dan detalles sobre el accionar policial mientras que en el zócalo de la pantalla se titula: “Gran operativo contra los manteros”. Como mencionamos, esta es la primer nota que se realizó, seguido de la misma, se sumaron otros canales televisivos. Todos ellos, inclusive C5N y Telenoche de Canal 13, configuraron una cronología exhaustiva de los sucesos; siguiendo el minuto a minuto del conflicto y titulando sus notas acorde a cómo se fue produciendo el desenlace de los acontecimientos.

Títulos como: “Tensión en Once con los manteros”, “La policía avanza con los manteros” (C5N), “Resistencia, corridas piedrazos y desesperación.” (Telenoche), “La nueva vida de los manteros” (Telenoche); dan cuenta del seguimiento de la noticia desde su inicio, pasando por los momentos de tensión, negociación, hasta la resolución del conflicto, finalizando con el restablecimiento del orden y las modificaciones en la práctica de los vendedores. En una línea similar Malnatti, el periodista de Telenoche, acuña frases como: “Estamos en el medio del área de juego, por un lado están los manifestantes, por otro lado, la policía”, “ Vamos a esperar a ver cual es el próximo movimiento de los manifestantes”, “Iniciamos el capítulo: la negociación.” Tal como lo afirma Langer, se nos ofrece documentación de los momentos siguientes a la alteración o, a veces, de la alteración en sí. La fase final del ciclo, que también observamos en las últimas coberturas de la noticia, es intentar volver al orden y regresar a una renovada estabilidad, que se daría a partir de un acuerdo con los manteros y su restablecimiento en los galpones de venta.

La televisión sensacionalista tiene por objetivo atraer la atención del mayor público posible, para ello los reportajes retratan sucesos que inducen al peligro, se presentan ciertas historias que, mediante el discurso de la noticia, intentan colocar en un nivel más alto sucesos a través de lo que se podría definir como umbral de riesgo, haciendo parecer a los acontecimientos más amenazadores o peligrosos de lo que realmente son. En la cobertura periodística de Telenoche se realizan tomas del momento en que los manifestantes incendiaban contenedores de basura, quemaban gomas y otros elementos; ante estos hechos el periodista advierte sobre el peligro que conlleva la quema del plástico de los contenedores, y sobre la posibilidad de que uno de los elementos que se estaban incendiando explote. El énfasis puesto por el periodista sobre el inminente peligro dentro de la manifestación, las imágenes de los manifestantes incendiando cosas, enfrentando a la policía, y el acompañamiento de los zócalos describiendo la situación que se estaba transmitiendo, dejan claro aquello que Langer señala cómo las estrategias del discurso de la noticia en la televisión

sensacionalista.

Si se tiene en cuenta la cronología de los hechos, el video de C5N, “Sociedad: Gran operativo para desalojar a manteros en Once”⁴, entonces, es el primero en narrar el inicio de los desalojos. En ese sentido, el medio se encarga de destacar el valor de primicia que tiene la nota, que ateniéndonos a la lógica mercantil impresa en los medios que señala Mouchon, es una de las principales características de las nuevas formas de transmisión de noticias en correspondencia con la competencia entre los medios de comunicación. En este caso el vivo y directo, que permite una mayor dramatización de la escena, se vuelve necesario para generar una situación de suspenso y expectativa sobre los acontecimientos, que la primicia y la transmisión exclusiva del medio de la situación, permite acrecentar (es el único canal que se encuentra en el lugar de los hechos). Cabe señalar en este caso, la importancia de la figura del periodista como cercano al espacio donde sucede el conflicto y siendo parte de la situación, desde su rol de comunicador; cuestión que será mayormente visualizada en el video de Telenoche.

Mouchon señala que en el periodismo actual, lo narrativo se confunde con la puesta en escena, con la construcción del dramatismo. En el video de Telenoche, “Manteros: la batalla campal de Once”⁵, el acercamiento espacial y temporal se ve reflejado en la construcción de la escena con el periodista participando en la situación, lo que da al público la sensación de que él es parte de ese desarrollo. Si bien no es en vivo y en directo, las acciones que realiza Daniel Malnatti, periodista del medio en cuestión y encargado de la nota, permiten visualizar su acercamiento y participación en el conflicto: entrevistando a los manifestantes, participando en la discusión de manteros y policías, discutiendo él también al punto de opinar y dar juicios de valor sobre el accionar de los manifestantes, con el que claramente se encuentra en desacuerdo (se puede ver, por ejemplo, a los 57 segundos de iniciado el video, donde el periodista les dice a los manifestantes: “¿pero la solución es esta? ¿Es el piquete, enfrentarse con la policía?”). En esto se expresa la transformación del oficio del periodista, que señala Mouchon, que pasa de observador y testigo a actor y creador de acontecimientos televisados. Pero así también es importante apuntar que, en cuanto a la presentación de la información, el autor afirma que las formas cuentan, ahora, más que los contenidos que se

⁴ C5N, “Sociedad: Gran operativo para desalojar a manteros en Once (Parte 1)”:

<https://www.youtube.com/watch?v=c-Dem8HzRMU>

⁵ Telenoche, “Manteros: la batalla campal de Once”: <https://www.youtube.com/watch?v=-W7odgMYydk>

quieren transmitir. Las selecciones que se realizan son en función de la capacidad de atraer el público, y claramente estas intervenciones en el conflicto por parte del periodista. Un ejemplo claro es a partir del minuto 4 del video, donde se empieza a mostrar los pedrazos que realizan los manifestantes hacia la policía y Malnatti va realizando una descripción de la situación mientras corre, grita o señala los distintos momentos del conflicto, de hecho menciona que hay policías heridos por los cascotes, que se prenden fuego algunos contenedores de basura y gomas de auto, etc.



Captura de pantalla del video “Manteros: la batalla campal de Once” de Telenoche

La puesta en escena, no solo se visualiza en el accionar del periodista en concreto, sino que el resto de los periodistas y camarógrafos que se observan se encuentran en posiciones y participan de tal manera que el mismo espacio público se torna una especie de “estudio televisivo” donde se construye el conflicto. Entonces lo anteriormente mencionado con respecto al accionar de Malnatti, se ve replicado en el resto de los comunicadores que se encuentran en el lugar. Pero así también, esta puesta en escena del dramatismo, es relatada por el periodista al, por ejemplo, decir:

Esta es la situación ahora en Bartolomé Mitre, estas son las piedras que volaron (mientras muestra los cascotes), no hay que dar la espalda

nunca en este caso. Así que vamos a esperar para ver cuál es el próximo movimiento de los manifestantes, y cuál es el próximo de la policía; es un juego de estrategia que todavía no terminó. (Malnatti: 6:10-6:25)

Iniciamos el capítulo “la negociación”. Acá los representantes de los manteros van a hablar con el defensor del pueblo (Malnatti: 8:31-)

Según Alem, el lenguaje privilegiado de la televisión es el suceso, la noticia es transmitida desde el “exceso” con el fin de provocar un efecto de conmoción en los telespectadores. Las tomas de corridas, piedrazos, enfrentamientos entre la fuerza de choque policial y los manifestantes reconstruyen el conflicto y mantienen al público expectante del consiguiente desarrollo de los hechos. De hecho la forma de referirse al conflicto “batalla campal” por parte de Telenoche apunta también a una exacerbación de los hechos por parte del medio, de la mano de lo que expresa Mouchon con el dramatismo, Langer afirma que “parece significativo que estas acciones se retraten regularmente con términos que denotan condiciones de combate” (2000: 176). Por esto mismo es también significativo que en una de las tomas de este video se muestre a los manifestantes pidiendo con una canción “la solución” pero también afirmando “la guerra continúa” (minuto 2:24).

La demanda ciudadana y la disputa sobre el espacio público

La forma de transmitir la noticia desde el exceso, donde son los mismos manifestantes quienes utilizan formas violentas en el conflicto (son ellos quienes tiran piedras, quienes queman contenedores, quienes “enfrentan” a la policía), deja a los manteros en posición de infracción, no solo por asociarlos al uso de la violencia para manifestarse, sino también por considerar su actividad laboral como ilegal. En este sentido, su carácter de sujeto de derecho que quiere acceder a su lugar de trabajo, no solo se ve violentado por la oposición del Gobierno Porteño a su actividad, sino también por la forma de ser nombrados en los medios. Con respecto a esto, Alem expresa que la representación televisiva difiere en cuanto al modo de nominar y escenificar a los diversos actores sociales que reclaman en el espacio público; en los zócalos se titula: “la policía avanzó para desalojar a cientos de vendedores ilegales: resistencia, corridas, piedrazos y desesperación” y “la policía avanzó para desalojar a cientos de vendedores ilegales: corridas, bombas de estruendo, piedrazos y desesperación” en el caso

de Telenoche, de hecho este último es el que se mantiene hasta el final del video de Telenoche; “Manteros protestan y cortan Avenida Pueyrredón - Policía propone un censo de manteros”, “Inminente desalojo de los manteros de Once - Ahora: manteros cortan Av. Pueyrredón” y “Manteros protestan y cortan Av. Pueyrredón - No dejan pasar a los colectivos” son los que aparecen durante el video de C5N “Sociedad: Gran operativo para desalojar a manteros en Once (Parte 4)”⁶.

La “escenificación y producción de sentido de los derechos ciudadanos” se plantea en términos de “una arena de combate en la disputa por el reconocimiento de la legitimidad de los mismos” (Alem, 2011: 108). Es entonces, el medio, el que pone esa legitimidad en términos de un “otro” que se construye, no a partir de una alteridad de un proyecto político, sino de la constitución de la moral. Por ende la forma en que se denominan a los actores de la protesta, principalmente a los manifestantes, habla de un juicio moral sobre el accionar de los mismos; así se observa que estos trabajadores son denominados como vendedores ilegales, siempre haciendo hincapié en la ilegalidad que presuponen de la práctica sin tener en cuenta el derecho a trabajar u otros, o las continuas menciones a que son ellos quienes enfrentan a las fuerzas de seguridad, que atacan, etc. Es decir que los contenidos de los zócalos condicen con lo que relatan los diferentes periodistas. En el caso de Telenoche, si bien los menciona como manteros en el texto, Malnatti los menciona continuamente como “vendedores ilegales” o “manifestantes”, y en C5N se los menciona como “manteros” o “manifestantes”, pero se menciona a la actividad laboral como “venta ilegal” y, de hecho, el periodista que se encuentra en el piso del estudio, habla de la ilegalidad de la práctica legitimando la legislación porteña.

Estas formas de mencionar no tienen relación con la autodenominación que hacen de sí mismos los manteros, quienes se pronuncian como trabajadores continuamente y solo una vez Malnatti hace referencia a su trabajo en uno de los diálogos que mantiene con una mujer que se encontraba manifestando:

Malnatti: ¿ustedes estaban trabajando aquí, las sacaron? Cuentenme.

Mujer: sí, nos sacaron, de la noche a la mañana nos sacaron.

Malnatti: ¿qué es lo que quieren ahora?

Mujer: queremos trabajar nada más, solamente pedimos trabajo para

⁶ C5N, “Sociedad: Gran operativo para desalojar a manteros en Once (Parte 4)”: <https://www.youtube.com/watch?v=R6ON4QDm7lc&t=6s>

todos. Porque ahora todos estamos sin trabajo. (Telenoche, 0:16 - 0:30)

Es decir, que si no se toma la voz de los manteros a partir de las entrevistas o de la toma de sus voces, no hay forma de referirse directamente a ellos como trabajadores o a su situación laboral expresa.

Pero hay otro punto con respecto a la construcción de la identidad de los manteros que suele estar en las discusiones públicas y es reproducida por los medios, y se trata de la nacionalidad a la que pertenecen, estigmatizando a la mayoría por su condición de migrantes. En el video parte 4 de C5N, el periodista señala que se ven “familias de nacionalidad boliviana, hay paraguayos, hay también peruanos” y en el piso mencionan que también hay nigerianos y dominicanos.

Retomando la escenificación, esta “arena de combate” es planteada no solo en el accionar periodístico tácito (las corridas durante el “enfrentamiento”, el mostrar las piedras) sino también en la descripción de la escena, por ejemplo, cuando Malnatti expresa que van a “esperar para ver cuál es el próximo movimiento de los manifestantes, y cuál es el próximo de la policía; es un juego de estrategia que todavía no terminó”. Ya de por sí, el denominar la situación como enfrentamiento, denota una apreciación moral de una situación en la que probablemente se considere que haya un conflicto entre una “parte buena” y una “parte mala”, atendiendo a la cuestión de la constitución moral. Esto se puede ver además en la culpabilización de los manteros por el hecho, el periodista de C5N comienza el video “Sociedad: Gran operativo para desalojar a manteros en Once (Parte 4)” diciendo “la tensión continua porque los manifestantes continúan sobre la calzada, sobre la Avenida Pueyrredón y Mitre”.

Las protestas llevadas a cabo por actores locales, según Nardacchione, son representativas de un modelo de disputa asimétrica entre estos y el poder político omnipotente. Estos actores poseen un bajo grado de organización y, a través de su repertorio de acción, buscan atraer la atención público-mediática “mediante una operación de justificación de la protesta que apunta críticamente la justicia de las medidas emprendidas por el Estado” (2005: 193). En los recortes periodísticos, el reclamo de los manteros es definido por los mismos actores. Ellos reclaman trabajo, sostienen: “No queremos que el estado nos regale nada”, los manifestantes afirman que ya tienen su forma de sustento y de

supervivencia (individual y familiar) con las ganancias que obtienen al vender sus productos; aclaran también, que no son delincuentes y que necesitan de una respuesta por parte del estado acorde a sus necesidades más urgentes. Y, cuando reclaman trabajo, hacen referencia a la necesidad de permanecer en el espacio público donde ellos pueden vender, y el Estado aparecería de esta manera con una medida, que al criterio de los manteros, es injusta por lo permitirles ejercer su derecho laboral.

Nardacchione afirma que la protesta comienza con la construcción de una relación antagónica entre el actor de la protesta y su destinatario y, a partir de esta construcción, el actor define su práctica. En el video de C5N, “Sociedad: Gran operativo para desalojar a manteros en Once (Parte 4)”, se observa claramente dicha construcción del adversario: una mujer exige “que dé la cara Larreta, ya que él decidió sacar a los manteros”; y luego, ante la pregunta del periodista sobre qué tipo de medidas piensan tomar si la policía trata de impedir la venta, la misma responde de manera rotunda que van a luchar, que es su fuente de trabajo y que van a pelear por ello; rápidamente el grupo de personas que la acompaña comienza a gritar exigiendo “queremos trabajar”.

Mujer: ¡que dé la cara Larreta!;Qué él decidió sacar a los manteros!

Acá no hay ninguna mafia, acá nosotros somos trabajadores que nos levantamos todos los días, todos los días a trabajar por nuestra familia.

Periodista: se habla de la venta ilegal y la venta desleal debido a que los comerciantes de Once pagan impuestos y ustedes no.

Hombre: compañero estamos hace 20 años acá, ¡20 años!;Qué hablás vos, de qué venta ilegal hablan? Esos 20 años por qué no hizo el gobierno lo que está haciendo ahora, pensá vos si vos lo sabés también. Qué hablás de ilegal vos... (C5N, 1:34 - 2:00)



Captura de pantalla del momento en que habla la mujer de la cita con C5N.

Para la construcción de estos antagonismos, se utilizan como base los sistemas clasificatorios, categorías que funcionan de manera compuesta y que se interseccionan (Caggiano, 2012). En el caso de la construcción por parte de los medios de lxs actores en protesta, se ponen en juego categorías que son sostenidas por las imágenes. Lxs protestantes son mostradx como una muchedumbre de “ilegales”, “inmigrantes”, “salvajes”, etc.; categorías en las que clase y raza se interseccionan constantemente. La condición de ser migrante y la de ser trabajador informal se anclan a un sentido negativo, que se suma a las formas también negativas de representar las protestas de este tipo.

De la protesta surgen varios representantes, estos tratan de generar un consenso entre los diferentes tipos de reclamos que se piden en el grupo, luego se encargan de negociar con el ya definido adversario (Gobierno de la Ciudad) y así mismo, hablan con los periodistas de los canales informativos para expresar los avances o retrocesos en la mediación que se van llevando a cabo. En los recortes audiovisuales se muestra como un grupo de los manifestantes quema contenedores y gomas de autos, si bien Malnatti califica estos hechos de manera negativa y los relaciona a acciones que tienen más que ver con la delincuencia y el salvajismo, esta forma de protesta no es más que una estrategia para llamar la atención de los medios y hacer visible su reclamo. Ante la protesta de los manteros el gobierno de la ciudad

continuó con el desalojo pero, tras las negociaciones que luego se realizaron, propuso trasladarlos a unos galpones propiedad del gremio de los ferroviarios. Los manteros primeramente no aceptaron esta propuesta ya que sabían que la ubicación de los galpones no era muy transitada como el lugar en donde ellos estaban.

Otra estrategia dentro de la delimitación del antagonismo que plantea Nardacchione, es la “aparición de un tercero que cumple la función de mediador” (2005: 197). En este sentido se puede encontrar la figura de intermediario que tomaría la mencionada Defensoría del Pueblo, pero que no aparece en escena propiamente, sino que se la señala como aquella que va a intermediar con los manteros. Pero también en un momento, los mismos periodistas son quienes intentan instalarse en esa posición. Malnatti, en un momento de enfrentamiento de los manteros con la policía, se intenta posicionar como intermediario entre los efectivos policiales y los manifestantes, pero estos últimos lo echan del lugar.

Otro punto importante en este tipo de reclamos, es el potencial fraccionamiento de la protesta. Esto se ve reflejado en el relato periodístico, el periodista de C5N, que se encuentra en la manifestación, menciona que ya hay representantes de los manteros en diálogo con el gobierno, pero aclara que hay otros que “no se sienten representados con las personas que fueron a dialogar con funcionarios”; comentan también que hubo otro representante de Avenida Avellaneda que llegó pero otros tampoco se sienten identificados con él. Como solución para la generalización de la demanda, apuestan a la “acción directa y permanente como forma de sostener la protesta en el tiempo y de unir al grupo” (Nardacchione, 2005: 210), es así que se desarrollan los piquetes y cortes de calle por parte de los manifestantes en su conjunto, más allá de las diferencias que surgen por percepciones partidarias, ideológicas, personales etc. A pesar de eso, no logra sostenerse esa medida de fuerza en el tiempo, y en este caso particular sólo dura tres días. Nardacchione afirma que “al carecer de organicidad y homogeneidad, estos grupos no pueden sostener la movilización, por el desgaste de los actores y la aparición de diferencias internas” (2005: 211),

Es así que este caso conflictivo entre los manteros y el Gobierno de la Ciudad, se conforma como un hecho más de las disputas del espacio público que se vienen llevando a cabo hace algunos años en la capital del país; pero que representan también una forma de demanda pública de determinados actores que en defensa de lo propio, en este caso sus puestos laborales para poder subsistir, frente a un actor antagónico representado por el Estado, que es quien aplica las medidas de injusticia.

Conclusiones

En primer lugar, se puede concebir este conflicto como parte de una constante en la disputa sobre el espacio público que viene llevando adelante el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires contra los manteros hace un par de años, y que tuvo su pico principal en el desalojo de Once. Precisamente por eso, estos hechos se encuentran instalados de la misma manera en la agenda mediática en general y son relevados por la mayoría de los canales y programas de noticias. Por eso es de suma importancia poder reflexionar sobre las distintas (no tan distintas) construcciones que se hacen en las noticias sobre estas disputas.

En segundo lugar, la construcción misma de la noticia, expone una dramatización que junto con la puesta en escena en general de la situación, como así también con el sensacionalismo construido, logran movilizar y provocar un sentimiento de mayor cercanía con el conflicto gracias también al rol que juegan los periodistas intentando ser parte de la trama del relato. A partir del exceso se llega a una exacerbación del conflicto y su peligrosidad. y asimismo, también, con la forma en que se describe a los manifestantes y se relatan sus acciones

En tercer lugar, ya teniendo en cuenta el rol de los manteros, se puede afirmar que su ciudadanía se ve conflictuada por un juzgamiento de tipo moral que realizan los medios, no solo poniendo en tela de juicio la legalidad de su actividad (claramente son ellos quienes los acusan de vendedores ilegales) sino también construyendo a partir de eso sus identidades.

Por último lugar, queda esclarecida totalmente la figura del Estado con las fuerzas de seguridad como antagonista de los manifestantes en su demanda pública sobre el espacio, mientras que estos últimos buscan la generalización de la protesta para poder subsistir el fraccionamiento interno del sector que no puede sostener dicha medida de fuerza en el tiempo, lo cual imposibilita poder ganar esa disputa. Esto se visibiliza en que el desalojo fue total y en la actualidad algunos de los manteros (los que llegaron a un acuerdo con el gobierno) continúan trabajando en los galpones que se les ofrecieron. Es en este punto que también se demuestra la asimetría total del conflicto en sí y el caso de Once es un patrón que se repite en los múltiples desalojos de los vendedores informales de la ciudad.

Bibliografía:

- Alem, B. (2011) “La representación ciudadana en la cultura masiva” en Ameigeiras, A; Alem, B. (Comp) *Culturas populares y masivas. Los desafíos actuales a la comunicación*. Buenos Aires: Imago Mundi, pp 101-109.
- Caggiano, Sergio (2012) *El sentido común visual*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Langer, J. (2000) “Comunidades en peligro”, en *La televisión sensacionalista. El periodismo popular y las “otras noticias”*, Barcelona: Paidós.
- Mouchon, J. (1999) *Política y medios. Los poderes bajo influencia*. Barcelona: Gedisa, selección de textos.
- Nardacchione, G (2005) “La paradoja de las protestas vecinales bajo el menemismo: ¿cómo generalizar la protesta defendiendo lo propio?” en *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta y acción social en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo, pp 193-218.